

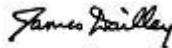
Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Lectura del Primer Gran Mandamiento

(Derechos de autor © 2008, 2012 James Dailley)

Edición 1



Todo en la Palabra de Dios se expande y fluye a partir de los Grandes Mandamientos: Primero y Segundo



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Página 1

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

De los Dos Grandes Mandamientos depende toda la ley, los salmos, los profetas y las explicaciones en los escritos del Pacto Renovado. Ambos están centrados en el amor. Es decir, amar a Dios primero que todo y también amar a la humanidad en segundo lugar.

Mateo 22: 34-40 ³⁴Entonces los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se reunieron de común acuerdo. ³⁵Uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó para probarle: ³⁶— Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? ³⁷Jesús le dijo:—Amarás a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. ³⁸Este es el grande y el primer mandamiento. ³⁹Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas. (La RVA-2015 se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

El primer gran mandamiento es del Shema hebreo, significa escuchar.

Deuteronomio 6: 5 Y amarás a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

El Shema está dirigido a aquellos que tienen oídos para escuchar. Escucha Israel, hay un solo Dios.

Deuteronomio 6: 4 "Escucha, Israel: Y^ehovah (el SEÑOR) nuestro Dios, Y^ehovah (el SEÑOR) uno es. (*solo*)

Uno *solo* significa que Él no es tres seres distintos ni separados, como en la Trinidad, ni dos seres

distintos o independientes como en el Binitarismo. Tampoco como en el Diteísmo, con dos dioses verdaderos afines, donde uno es más poderoso que el otro y uno de los dos puede morir.

Y^ehovah explica cómo respetar todos Sus Mandamientos, estatutos, ordenanzas y leyes.

Deuteronomio 6: 6-9 ⁶"Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón. ⁷Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. ⁸Las atarás a tu mano como señal, y estarán como señal entre tus ojos. ⁹Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades.

Todos debemos entender quién es el *Único* Ser al que debemos adorar y hablar y cómo debemos adorarle a Él en lo que hacemos, decimos y lo que pensamos. Todos debemos colocar los Diez Mandamientos en los postes de las puertas de nuestros hogares como un aviso legal a todos los que ingresan, para que Y^ehovah nuestro Padre y Sus Mandamientos sean soberanos allí y la nación en la que residimos no sea soberana ni suprema.

Véase [la Supremacía de Dios](#)

Hay un solo Dios Verdadero, nuestro Padre o progenitor. Solo Él tiene vida inherente ya que Él es vida. Él es el Ser Único con el Título Eloah y el Nombre Y^ehovah.

Salmos 18: 30-31 ³⁰Perfecto es el camino de Dios; probada es la palabra de Y^ehovah (del SEÑOR). Él es escudo a todos los que en él se refugian. ³¹Porque, ¿quién es Dios fuera de Y^ehovah (del SEÑOR)? ¿Quién es Roca aparte de nuestro Dios?

Comenzamos con el primer gran mandamiento. Éste conduce a los primeros cuatro de los 10 Mandamientos. Estos posteriormente se amplían a todas las ordenanzas, estatutos y leyes. Todos ellos fueron entregados a toda la humanidad para administrar su protección y libertad.

La Biblia es un libro de Ley, principalmente una ley de contratos, de historia y profecía mediante la cual El Todopoderoso se revela a Sí Mismo.

¿Cuál es el propósito de la vida?

Fuiste creado para vivir para la gloria de tu Dios y Padre Y^ehovah.

Isaías 43: 7 A cada uno que es llamado según mi nombre y a quien he creado para mi gloria, yo lo formé. Ciertamente yo lo hice.

Lo harás venerándolo a Él y guardando los términos del Pacto. Él juzgará a todos mediante dichos términos. Puedes determinar que también podrías juzgarte por la manera en la que sigues el Pacto.

Eclesiastés 12: 13-14 ¹³La conclusión de todo el discurso oído es esta: Teme

a Dios y guarda sus mandamientos, pues esto es el todo del hombre. ¹⁴Porque Dios traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo.

Salmos 111: 10 El principio de la sabiduría es el temor de Y^ehovah (del SEÑOR). Buen entendimiento tienen todos los que ponen esto por obra. Su loor permanece para siempre.

Aquellos que realmente siguen los Mandamientos entenderán el plan de Dios y cumplirán en la medida en que lo amen y le sean sinceros.

1 Juan 2: 3-4 ³En esto sabemos que nosotros lo hemos conocido: en que guardamos sus mandamientos. ⁴El que dice: "Yo lo conozco" y no guarda sus mandamientos es mentiroso y la verdad no está en él.

1 Timoteo 2: 3-4 ³Esto es bueno y aceptable delante de Dios nuestro Salvador, ⁴quien quiere que todos los hombres sean salvos y que lleguen al conocimiento de la verdad.

Toda la humanidad será salvada al ser adoptada en Israel. Este misterio se deja en claro ahora y debe proporcionar la mayor tranquilidad.

Romanos 11: 25-27 Hermanos, para que no sean sabios en su propio parecer no quiero que ignoren este misterio: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. ²⁶Y así todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el libertador; quitará de Jacob la impiedad, ²⁷Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados.

Nadie será salvo, excepto a través del arrepentimiento y la conversión.

Juan 14: 15-21 ¹⁵»Si me aman, guardarán mis mandamientos. ¹⁶Y yo rogaré al Padre y les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre. ¹⁷Este es el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes y está en ustedes. ¹⁸No los dejaré huérfanos; volveré a ustedes. ¹⁹Todavía un poquito y el mundo no me verá más; pero ustedes me verán. Porque yo vivo, también ustedes vivirán. ²⁰En aquel día ustedes conocerán que yo soy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. ²¹El que tiene mis mandamientos (DHS 1785) y los guarda, él es quien me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.

Diccionario Hebreo de Strong (DHS) 1785, entole {en-tol-ay'}
Significado: 1) una orden, un cargo, un mandamiento judicial 1a) lo que se prescribe a uno por motivo de su puesto 2a) una regla prescrita según la cual se realiza una cosa

Cristo explica que todos debemos cumplir los mandamientos de Su Padre en la aplicación espiritual y no solo en la letra de la Ley.

Deuteronomio 30: 10-16 ¹⁰si escuchas la voz de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; si te vuelves a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. ¹¹«Ciertamente este mandamiento que te mando hoy no es demasiado difícil para ti ni está lejos. ¹²No está en el cielo, para que digas: '¿Quién subirá por nosotros al

cielo y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?' ¹³Tampoco está al otro lado del mar, para que digas: '¿Quién cruzará el mar por nosotros y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?' ¹⁴Ciertamente muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. ¹⁵«Mira, pues, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal, ¹⁶con el fin de que ames a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios, de que andes en sus caminos y de que guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, que yo te mando hoy. Entonces vivirás y te multiplicarás, y Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te bendicirá en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión.

La mayoría de las personas hacen una grave presunción cuando dicen que no se puede cumplir la Ley sin el Espíritu de Dios. Nuestro Padre nunca le daría a Sus hijos una ley que no pueda cumplirse, la cuál luego tendrá un castigo severo si no se sigue. Menciona que sí puedes, y no es demasiado difícil, pero de hecho debes intentarlo.

Recibiremos el Espíritu Santo para ayudarnos a medida que aprendemos a ser amorosos mediante el acto de amar a nuestro Padre de todo corazón. Después de recibir el Espíritu, estamos bajo juicio tanto por lo que pensamos como por lo que hacemos.

Mateo 5: 27-28 «Ustedes han oído que fue dicho: No cometerás adulterio. ²⁸Pero yo les digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón.

Dios es Amor

1 Juan 4: 8 ⁸El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

Nuestro Padre no tiene amor sino que Él es amor, así como Él no tiene vida sino que es vida.

1 Juan 5: 2-3 ²En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos. ³Pues este es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos.

1 Juan 4: 6-19 ⁶Nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios nos oye; y el que no es de Dios no nos oye. En esto conocemos el Espíritu de verdad y el espíritu de error.⁷Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. ⁸El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. ⁹En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él. ¹⁰En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en expiación por nuestros pecados.¹¹Amados, ya que Dios nos amó así, también nosotros debemos amarnos unos a otros. ¹²Nadie ha visto a Dios jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha perfeccionado en nosotros. ¹³En esto sabemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. ¹⁴Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo como Salvador del mundo. ¹⁵El que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. ¹⁶Y

nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor. Y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios permanece en él. ¹⁷En esto se ha perfeccionado el amor entre nosotros para que tengamos confianza en el día del juicio: en que como él es, así somos nosotros en este mundo. ¹⁸En el amor no hay temor sino que el perfecto amor echa fuera el temor. Porque el temor conlleva castigo, y el que teme no ha sido perfeccionado en el amor. ¹⁹Nosotros amamos^[a] porque él nos amó primero.

¿Cómo ama Dios?

Juan 3: 16-17 ¹⁶»Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna. ¹⁷Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo sino para que el mundo sea salvo por él.

Esto no indica cuánto ama Y^ehovah a este orden mundial caído y pecaminoso, sino el método que Él usa para exhibir su amor al redimirlo.

Esto lo logró al enviar a Su hijo nacido humano para ser sacrificado de manera voluntaria. Una vez y por todos los pecados tanto en el espíritu como en las dimensiones físicas.

Hebreos 10: 7-18 ⁷entonces dije: "¡Heme aquí para hacer, oh Dios, tu voluntad!" como en el rollo del libro está escrito de mí.⁸Habiendo dicho arriba: Sacrificios y ofrendas, holocaustos y sacrificios por el pecado no quisiste ni te agradaron (cosas que se ofrecen según la ley), ⁹luego dijo:

¡Heme aquí para hacer tu voluntad! Él quita lo primero para establecer lo segundo. ¹⁰Es en esa voluntad que somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. ¹¹Todo sacerdote se ha presentado, día tras día, para servir en el culto y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados. ¹²Pero este, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Dios, ¹³esperando de allí en adelante hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. ¹⁴Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los santificados. ¹⁵También el Espíritu Santo nos da testimonio, porque después de haber dicho: ¹⁶“Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días”, dice Y^ehovah (el Señor); “pondré mis leyes en su corazón, y en su mente las inscribiré”, ¹⁷él añade: “de los pecados e iniquidades de ellos nunca más me acordaré”. ¹⁸Pues donde hay perdón de pecados no hay más ofrenda por el pecado.

Todos aquellos que rechacen este sacrificio y rechacen seguir la ley que brinda la libertad, enfrentarán un severo castigo.

Deuteronomio 7: 9-11 ⁹“Reconoce, pues, que Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios es Dios: Dios fiel que guarda el pacto y la misericordia para con los que lo aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones, ¹⁰y que da retribución en su misma cara al que lo aborrece, destruyéndolo. Él no tardará en darla al que lo aborrece; en su misma cara le retribuirá. ¹¹“Guarda, pues, los mandamientos, leyes y decretos que hoy te mando que cumplas.

A toda la humanidad se le concederá una oportunidad para el arrepentimiento y la reconciliación en nombre del amor de Dios.

Miqueas 7: 18 ¹⁸¿Qué Dios hay como tú que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su heredad? No ha guardado para siempre su enojo porque él se complace en la misericordia.

Esto se consigue gracias al amor de Y^ehovah y Su gracia. Todos debemos amarlo con todo nuestro ser. Este amor debe ser correspondido de la manera que Él lo ha descrito.

Efesios 2: 3-5 ³En otro tiempo todos nosotros vivimos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y por naturaleza éramos hijos de ira, como los demás. ⁴Pero Dios, quien es rico en misericordia, a causa de su gran amor con que nos amó, ⁵aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo. ¡Por gracia son salvos!

2 Tesalonicenses 2: 16 Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y nuestro Padre Dios quien nos amó y por gracia nos dio eterno con suelo y buena esperanza,

El amor de Dios es eterno.

Génesis 9: 16-17 Cuando el arco aparezca en las nubes, yo lo veré para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente de toda clase que está sobre la tierra”. ¹⁷Entonces Dios dijo a Noé: “Esta será la señal del pacto que establezco entre yo y toda carne que está sobre la tierra”.

Jeremías 31: 1-3 "En aquel tiempo, dice Y^ehovah (el SEÑOR), yo seré el Dios de todas las familias de Israel; y ellos serán mi pueblo. ²Así ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR): Cuando Israel iba en pos de su reposo, el pueblo que había sobrevivido de la espada halló gracia en el desierto". ³Y^ehovah (EL SEÑOR) me ha aparecido desde hace mucho tiempo, diciendo: "Con amor eterno te he amado; por tanto, te he prolongado mi misericordia.

Solo el sacrificio aceptable de Cristo hace esto posible para aquellos culpables de pecado que nos separan del padre.

Romanos 8: 39 ni lo alto ni lo profundo ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

1 Corintios 2: 9 Más bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni han surgido en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.

Por consiguiente, los que lo amamos cumplimos todos Sus mandamientos, independientemente de las consecuencias negativas existentes.

Apocalipsis 12: 17 Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella, quienes guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Apocalipsis 14: 12 ¡Aquí está la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!

El segundo gran mandamiento es de

Levítico 19: 18 "No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo. Más bien, amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

De estas dos simples instrucciones en el primer y segundo gran mandamiento, depende TODA la ley.

El primer gran mandamiento es que toda la creación debe amar a su creador.

La mayoría no lo aman debido a sus pecados. Por esa razón es que no pueden conocerlo.

Oseas 5: 4 Sus obras no les permiten volver a su Dios, porque hay espíritu de prostitución en medio de ellos y no conocen a Y^ehovah (al SEÑOR).

Miqueas 4: 12 Pero ellos no conocen los planes de Y^ehovah (del SEÑOR) ni comprenden su consejo, a pesar de que él los ha juntado como a gavillas en la era.

Debemos conocer a Y^ehovah mientras cumplimos con la aplicación espiritual del Pacto Renovado.

Jeremías 31: 33-34 ³³Porque este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Y^ehovah (el SEÑOR): Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. ³⁴Ya nadie enseñará a su prójimo ni nadie a su hermano, diciendo: 'Conoce a Y^ehovah (al SEÑOR)'. Pues todos

ellos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Y^ehovah (el SEÑOR). Porque yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado”.

No debemos reconocer a ningún otro dios que no sea Y^ehovah, nuestro salvador,

Oseas 13: 4 “Desde la tierra de Egipto yo soy Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios; no reconocerás otro dios aparte de mí ni otro salvador sino a mí.

ya que este es Su gozo.

Oseas 6: 3-6 ³Conozcamos y persistamos en conocer a Y^ehovah (al SEÑOR). Segura como el alba será su salida; vendrá a nosotros como la lluvia; como la lluvia tardía regará la tierra. ⁴“¿Qué haré contigo, oh Efraín? ¿Qué haré contigo, oh Judá? La lealtad de ustedes es como la nube de la mañana y como el rocío que muy temprano se desvanece. ⁵Por esta razón yo los despedazaré por medio de los profetas; los mataré con los dichos de mi boca y mi juicio saldrá como la luz. ⁶Porque misericordia quiero yo y no sacrificios; y conocimiento de Dios más que holocaustos.

Y^ehovah es Alguien a quien podemos conocer.

Oseas 2: 16-23 ¹⁶Sucedirá en aquel día, dice Y^ehovah (el SEÑOR), que me llamarás: ‘Marido mío’ y nunca más me llamarás: ‘Señor mío’. ¹⁷Porque yo quitaré de su boca los nombres de los Baales y nunca más serán mencionados sus nombres. ¹⁸“En aquel día haré por ellos un pacto con los animales del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra. Quebraré el arco y la espada, y anularé la guerra en la tierra. Y los

haré dormir seguros. ¹⁹“Te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y derecho, en lealtad y compasión. ²⁰Yo te desposaré conmigo en fidelidad y conocerás a Y^ehovah (al SEÑOR). ²¹Y sucederá en aquel día, dice Y^ehovah (el SEÑOR), que responderé a los cielos y ellos responderán a la tierra. ²²La tierra responderá al trigo, al vino y al aceite; y estos responderán a Jezreel. ²³Yo la sembraré para mí en esta tierra y tendré compasión de Lo-rujama. Diré a Lo-ammí: ‘¡Pueblo mío eres tú!’, y él dirá: ‘¡Dios mío!’ ”.

Se nos exige que lo conozcamos tanto a Él,

Gálatas 4: 8-9 ⁸Sin embargo, en otro tiempo, cuando no habían conocido a Dios, sirvieron a los que por naturaleza no son dioses. ⁹En cambio, ahora que han conocido a Dios o, mejor dicho, ya que han sido conocidos por Dios, ¿cómo es que se vuelven de nuevo a los débiles y pobres principios elementales? ¿Quieren volver a servirlos otra vez?

como a Su voluntad.

Hechos 22: 14 Y él me dijo: “El Dios de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas su voluntad y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

Las personas que viven en el pecado se consideran muertas. Estamos vivos porque Y^ehovah es el Dios de los vivos.

Mateo 22: 23-46. ²³Aquel día se le acercaron unos saduceos, quienes dicen que no hay resurrección, y le preguntaron diciendo: ²⁴—Maestro, Moisés dijo: Si alguno muere sin tener hijos, su hermano se casará con su mujer y levantará descendencia a su

hermano. ²⁵Había, pues, siete hermanos entre nosotros. El primero tomó mujer y murió y, como no tenía descendencia, dejó su mujer a su hermano. ²⁶De la misma manera sucedió también con el segundo y el tercero, hasta los siete. ²⁷Después de todos, murió también la mujer. ²⁸En la resurrección, puesto que todos la tuvieron, ¿de cuál de los siete será mujer? ²⁹Entonces respondió Jesús y les dijo:—Están equivocados porque no conocen las Escrituras, ni tampoco el poder de Dios; ³⁰porque en la resurrección no se casan ni se dan en casamiento sino que son como los ángeles que están en el cielo. ³¹Y acerca de la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que les fue dicho por Dios? ³²Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. ³³Al oír esto, las multitudes estaban atónitas de su doctrina. ³⁴Entonces los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se reunieron de común acuerdo. ³⁵Uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó para probarle: ³⁶—Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? ³⁷Jesús le dijo:—Amarás a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. ³⁸Este es el grande y el primer mandamiento. ³⁹Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas. ⁴¹Habiéndose reunido los fariseos, Jesús les preguntó ⁴²diciendo:—¿Qué piensan acerca del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron:—De David. ⁴³Él les dijo:—Entonces, ¿cómo es que David, mediante el Espíritu, le llama “Señor”? Pues dice: ⁴⁴Dijo el Señor a mi Señor: “Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies”. ⁴⁵Pues, si David le llama “Señor”, ¿cómo es su hijo? ⁴⁶Nadie le podía responder palabra, ni nadie se

atrevió desde aquel día a preguntarle más.

Debemos respetar todos los términos del Pacto de manera verdadera y no falsa.

Isaías 58: 1-4 ¡Proclama a voz en cuello! No te contengas; alza tu voz como corneta. Denuncia ante mi pueblo su transgresión, y a la casa de Jacob su pecado. ²Pero ellos me consultan cada día, y les agrada saber mis caminos, como si fuera gente que hubiera obrado con justicia y que no hubiera dejado el juicio de su Dios. Me piden justos juicios y quieren acercarse a Dios. ³Dicen: ‘¿Por qué ayunamos, y no hiciste caso? ¿Por qué afligimos nuestras almas, y no te diste por aludido?’ “He aquí que en el día de su ayuno logran su deseo y explotan a todos sus trabajadores. ⁴He aquí que sus ayunos son ocasión de contiendas y de riñas, para herir con el puño de perversidad. No pueden seguir ayunando como ahora, con el objeto de hacer oír su voz en lo alto.

El mayor esfuerzo que inviertas en conocer a Dios y Su voluntad se obtiene al cumplir los Mandamientos de Dios, entonces desarrollarás una mayor comprensión de Su plan de reconciliación. Esto proporcionará la mayor tranquilidad del espíritu.

Mantener esta ley para tu beneficio o poder personal no te dará tranquilidad y es posible que recibas una mente perturbada y egoísta.

Tito 1: 13-16 ¹³Este testimonio es cierto. Por tanto, repréndelos severamente para que sean sanos en la fe, ¹⁴no atendiendo a fábulas

judaicas ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. ¹⁵Para los que son puros, todas las cosas son puras; pero para los impuros e incrédulos nada es puro pues hasta su mente y su conciencia está corrompida. ¹⁶Profesan conocer a Dios pero con sus hechos lo niegan; son abominables, desobedientes y reprobados para toda buena obra.

Y^ehovah no cambia

Podemos poner a Dios a prueba sobre cómo funciona Su Ley con sus bendiciones y maldiciones.

Malaquías 3: 7-13 ⁷Desde los días de sus padres se han apartado de mis leyes y no las han guardado. ¡Vuélvanse a mí y yo me volveré a ustedes!, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos. Pero ustedes dijeron: '¿En qué nos hemos de volver?' ⁸¿Robará el hombre a Dios? ¡Pues ustedes me han robado! Pero dicen: '¿En qué te hemos robado?' ¡En los diezmos y en las ofrendas! ⁹Malditos son con maldición porque ustedes, la nación entera, me han robado. ¹⁰“Traigan todo el diezmo al tesoro y haya alimento en mi casa. Pruébenme en esto, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos, si no les abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. ¹¹A causa de ustedes increparé también al devorador, para que no les consuma el fruto de la tierra ni su vid en el campo se quede estéril, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos. ¹²Y así todas las naciones les dirán: 'Bienaventurados', porque serán tierra deseable”, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR) de los Ejércitos. ¹³“Duras han sido las palabras de ustedes contra mí, ha dicho Y^ehovah (el SEÑOR). Pero dicen: '¿Qué hemos hablado contra ti?'

No podemos poner a Dios a prueba con nuestras interminables peticiones de que cumpla con nuestras irrazonables y acusatorias necesidades.

Deuteronomio 6: 13-17 ¹³ A Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios temerás y a él servirás, y por su nombre jurarás. ¹⁴No irán tras otros dioses, tras los dioses de los pueblos que están a su alrededor; ¹⁵porque Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios es un Dios celoso que está en medio de ti. No sea que se encienda el furor de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios contra ti, y te destruya de la faz de la tierra.¹⁶“No pondrán a prueba a Y^ehovah (al SEÑOR) su Dios, como lo hicieron en Masá. ¹⁷Guarden cuidadosamente los mandamientos de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios y sus testimonios y leyes que te ha mandado.

Salmos 78: 17-22 A pesar de esto, volvieron a pecar contra él; se rebelaron contra el Altísimo en el desierto. ¹⁸Probaron a Dios en su corazón, pidiendo comida a su antojo.¹⁹Y hablaron contra Dios diciendo: “¿Podrá preparar una mesa en el desierto? ²⁰He aquí que golpeó la peña y fluyeron aguas, y corrieron arroyos en torrentes. Pero, ¿podrá también dar pan? ¿Podrá proveer carne para su pueblo?” ²¹Y^ehovah (El SEÑOR) lo oyó y se indignó; fuego se encendió contra Jacob, y la ira descendió contra Israel.²²Porque no creyeron a Dios ni confiaron en su liberación

Mateo 4: 6-7 ⁶y le dijo:—Si eres Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te llevarán, de modo que nunca tropieces con tu pie en piedra.⁷Jesús le dijo:—Además está escrito: No pondrás a prueba a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios.

1 Juan 4: 1 Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben si los espíritus son de Dios. Porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

Todos aquellos que escuchan esta lectura sobre la ley de Dios;

Primero; amar solamente al Único Dios Verdadero,

Segundo; no crees por ti mismo o por moda en tu mente ninguna alternativa,

Tercero; no hagas mal uso ni tergiverses Su nombre Y^ehovah,

Cuarto; guarda el séptimo día de la semana en honor a la creación.

El Primer Gran Mandamiento está orientado a los primeros cuatro de los Diez Mandamientos.

Los Santos y un Nuevo Cántico

Salmos 98: 1-9 ¡Canten a Y^ehovah (al SEÑOR) un cántico nuevo porque ha hecho maravillas! Victoria le ha dado su diestra y su santo brazo. ²Y^ehovah (El SEÑOR) ha dado a conocer su victoria; ante los ojos de las naciones ha manifestado su justicia. ³Se ha acordado de su Misericordia y de su fidelidad para con la casa de Israel. Todos los confines de la tierra han visto la victoria de nuestro Dios. ⁴¡Canten alegres a Y^ehovah (al SEÑOR), toda la tierra! Prorrumpen, estallen de gozo y canten salmos. ⁵Canten salmos a Y^ehovah (al SEÑOR) con la lira; con lira y melodía de himnos. ⁶Aclamen con trompetas y

sonido de corneta delante del Rey, Y^ehovah (el SEÑOR). ⁷Ruja el mar y su plenitud, el mundo y los que lo habitan. ⁸Aplaudan los ríos; regocíjense todos los montes⁹delante de Y^ehovah (del SEÑOR) porque viene para juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con rectitud.

Salmos 137: 1-4 Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos y llorábamos acordándonos de Sion. ²Sobre los sauces en medio de ella colgábamos nuestras liras. ³Los que allá nos habían llevado cautivos nos pedían cantares; los que nos habían hecho llorar nos pedían alegría, diciendo: "Cántennos algunos de los cánticos de Sion". ⁴¿Cómo cantaremos las canciones de Y^ehovah (del SEÑOR) en tierra de extraños?

Salmos 149: 1-4 Canten a Y^ehovah (al SEÑOR) un cántico nuevo; sea su alabanza en la congregación de los fieles. ²Alégrese Israel en su Hacedor; gócese en su Rey los hijos de Sion. ³Alaben su nombre con danzas; canten al son del pandero y de la lira. ⁴Porque Y^ehovah (el SEÑOR) se agrada de su pueblo, a los humildes adornará con salvación.

Isaías 42: 8-10 ⁸Yo, Y^ehovah (el SEÑOR); este es mi nombre. No daré mi gloria a otros ni mi alabanza a los ídolos. ⁹He aquí, ya sucedieron las cosas primeras; ahora les anuncio las cosas nuevas. Antes que salgan a luz, yo se las anuncio". ¹⁰Canten a Y^ehovah (al SEÑOR) un cántico nuevo, su alabanza desde el extremo de la tierra, los que navegan en el mar y su plenitud; las costas y sus habitantes.

Apocalipsis 5: 8-13 ⁸Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de

incienso, que son las oraciones de los santos. ⁹Ellos entonaban un cántico nuevo, diciendo: "¡Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos! Porque tú fuiste inmolado y con tu sangre has redimido para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. ¹⁰Tú los has constituido en un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra". ¹¹Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era miríadas de miríadas y millares de millares. ¹²Y decían a gran voz: "Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza". ¹³Y oí a toda criatura que está en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que hay en ellos, diciendo: "Al que está sentado en el trono y al Cordero sean la bendición y la honra y la gloria y el poder por los siglos de los siglos".

Apocalipsis 14: 1-4 Y miré, y he aquí el Cordero de pie sobre el monte Sion, y con él estaban los ciento cuarenta y cuatro mil que tenían su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes. ²Oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas y como la voz de un gran trueno. Y la voz que escuché era como de arpistas cuando tocan sus arpas. ³Ellos cantan un himno nuevo delante del trono y en presencia de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el himno, sino solo los ciento cuarenta y cuatro mil, quienes habían sido redimidos de la tierra. ⁴Estos son los que nunca se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que vaya. Estos fueron redimidos de entre los hombres, primicias para Dios y para el Cordero.

Aún no conocemos este nuevo Cántico y es posible que tengamos que esperar hasta que resucitemos para aprenderlo y cantarlo en una tierra que guarda el pacto de Y^ehovah.

El Cántico de Moisés

Apocalipsis 15: 1-3 Vi otra señal en el cielo, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete últimas plagas, con las cuales la ira de Dios es consumada. ²Vi algo como un mar de vidrio mezclado con fuego y a los vencedores sobre la bestia y su imagen y el número de su nombre. Estaban de pie sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios. ³Y cantan el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones.

Los Santos son aquellos que han salido victoriosos de los acosos de la bestia y aquellos seres del Consejo de los Espíritus que administran las maldiciones sobre el planeta debido a su pecado en nombre de Dios.

El Todopoderoso cantará estos cánticos. Es decir, el Cántico de Moisés y el Cántico del Cordero. Él bien podría ser el Nuevo Cántico.

Durante la década de 1980, intentaría cantar o recitar estos cánticos con un compás de 12 u otro acompañamiento con los diversos textos en inglés, ya que era una actividad obligatoria para quienes entraban al Templo. Nadie

cantaba estos cánticos y ninguna Asamblea del Nuevo Pacto hacía sonar el Shofar.

Esto parecía ser una pequeña cosa, sin embargo se oponían con vehemencia. Incluso busqué fuentes judías para este recital pero ninguna estaba disponible.

Thomas McElwain, que habla hebreo antiguo y moderno y árabe antiguo y moderno, recitó el Cántico para nosotros como una ofrenda a nuestro Dios y Padre. En su interpretación cambia la traducción al inglés para hacer rimar y ajustar los signos vocales hebreos y la medición. Con nuestro mayor aprecio para él.

Deuteronomio 31: 19-30 ¹⁹“Ahora pues, escriban para ustedes este cántico y enséñenlo a los hijos de Israel. Ponlo en su boca, para que este cántico me sirva de testigo contra los hijos de Israel. ²⁰Cuando yo los haya introducido en la tierra que juré dar a sus padres, una tierra que fluye leche y miel, y cuando hayan comido y se hayan saciado y engordado, entonces se volverán a otros dioses y les rendirán culto. Así me desdeñarán e invalidarán mi pacto. ²¹Y sucederá que cuando le sobrevengan muchos males y angustias, este cántico dará testimonio contra él. Ciertamente no caerá en el olvido en la boca de sus descendientes, porque yo conozco sus predisposiciones y lo que hace hoy, aún antes de que yo lo introduzca en la tierra que juré dar a sus padres”. ²²Aquel mismo día escribió Moisés este cántico y lo enseñó a los hijos de Israel. ²³Entonces Dios comisionó a Josué hijo de Nun, diciendo: “¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú introducirás a los hijos de Israel en la

tierra que les juré; y yo estaré contigo”. ²⁴Cuando Moisés acabó de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta que fueron concluidas, ²⁵mandó a los levitas que llevaban el arca del pacto de Y^ehovah (del SEÑOR), diciendo: ²⁶“Tomen este libro de la ley y póngalo junto al arca del pacto de Y^ehovah (del SEÑOR) su Dios. Que esté allí como testigo contra ti, ²⁷porque yo conozco tu rebelión y tu dura cerviz. He aquí que aun estando vivo yo hoy con ustedes, son rebeldes a Y^ehovah (al SEÑOR); ¡y cuánto más después que yo haya muerto! ²⁸Congreguen ante mí a los ancianos de sus tribus y a sus oficiales. Yo hablaré a sus oídos estas palabras y llamaré como testigos contra ellos a los cielos y a la tierra. ²⁹Porque yo sé que después de mi muerte ciertamente ustedes los corromperán y los apartarán del camino que les he mandado. También en los días futuros les ha de sobrevenir el desastre, porque habrán hecho lo malo ante los ojos de Y^ehovah (del SEÑOR), enojándolo con la obra de las manos de ustedes”.³⁰Entonces Moisés pronunció a oídos de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico, hasta terminarlas:

Reproducir Audio

http://www.assemblyofeloah.org/userContent/documents/Song_of_Moses.mp3

Deuteronomio 32: 1-47 Presten atención, oh cielos, y hablaré; escuche la tierra los dichos de mi boca. ²Goteará como lluvia mi enseñanza, destilará cual rocío mi palabra, como lloviznas sobre el pasto, como aguaceros sobre la hierba. ³Porque el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) proclamaré. ¡Engrandezcan a nuestro Dios! ⁴“Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud. Él es un Dios fiel, en

quien no hay iniquidad; es justo y recto. ⁵La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha, generación torcida y perversa. ⁶¿Así pagan a Y^ehovah (al SEÑOR), pueblo necio e insensato? ¿Acaso no es él tu Padre, tu Creador, quien te hizo y te estableció? ⁷“Acuérdate de los días antiguos; considera los años de muchas generaciones. Pregunta a tu padre, y él te declarará; a tus ancianos, y ellos te dirán. ⁸Cuando el Altísimo repartió heredades a las naciones, cuando separó a los hijos del hombre, estableció las fronteras de los pueblos según el número de los hijos de Israel. ⁹Porque la porción de Y^ehovah (del SEÑOR) es su pueblo; Jacob es la parcela de su heredad. ¹⁰“Lo halló en tierra desértica, en medio de la soledad rugiente del desierto. Lo rodeó, lo cuidó, lo guardó como a la niña de sus ojos; ¹¹como el águila que agita su nidada, revolotea sobre sus polluelos, extiende sus alas, los toma, y los lleva sobre sus plumas. ¹²Y^ehovah (El SEÑOR) solo lo guió; no hubo dioses extraños con él. ¹³Lo hizo cabalgar sobre las Alturas de la tierra y lo hizo comer los productos del campo. Hizo que chupara miel de la peña, aceite del duro pedernal, ¹⁴mantequilla de las vacas, leche de las ovejas, con sebo de corderos y carneros, y machos cabríos de Basán. Con lo mejor del trigo y de la sangre de uvas bebiste vino. ¹⁵“Jesurún se engordó y dio coces. (Te hiciste gordo, grueso y rollizo). Y abandonó al Dios que lo hizo; desdeñó a la Roca de su salvación. ¹⁶Lo provocaron a celos con dioses ajenos; lo enojaron con abominaciones. ¹⁷Ofrecieron sacrificios a los demonios, no a Dios; a dioses que no habían conocido, a dioses nuevos, llegados de cerca, a los cuales sus padres no temieron. ¹⁸Te has olvidado de la Roca que te procreó; te has olvidado del Dios que te hizo nacer. ¹⁹“Y^ehovah (El SEÑOR) lo vio, e indignado desdeñó a sus hijos y a sus hijas. ²⁰Entonces

dijo: ‘Esconderé de ellos mi rostro y veré cuál será su final; porque son una generación perversa, hijos en quienes no hay fidelidad. ²¹Ellos me provocaron a celos con lo que no es Dios; me indignaron con sus vanidades. También yo los provocaré a celos con uno que no es pueblo; con una nación insensata les causaré indignación. ²²Porque fuego se ha encendido en mi furor y arderá hasta el fondo del Seol. Devorará la tierra y sus frutos, e inflamará los fundamentos de las montañas. ²³Yo añadiré males sobre ellos; con mis flechas los acabaré. ²⁴Serán abatidos por el hambre, y consumidos por la fiebre ardiente y por la amarga plaga. Contra ellos enviaré dientes de fieras junto con el veneno de serpientes que se arrastran en el polvo. ²⁵Afuera desolará la espada y adentro el espanto, tanto a los jóvenes como a las vírgenes, al que mama y al hombre con canas. ²⁶Yo dije: Yo los dispersaría; haría cesar su memoria de entre los hombres, ²⁷si no temiera la saña del enemigo, y que sus adversarios entiendan mal. No sea que ellos digan: Nuestra mano enaltecida hizo todo esto, y no Y^ehovah (el SEÑOR)’. ²⁸“Son un pueblo al cual le falta juicio; no hay en ellos entendimiento. ²⁹Si fueran sabios, entenderían esto; comprenderían cuál sería su final. ³⁰¿Cómo podrá perseguir uno a mil? ¿Cómo harán huir dos a diez mil, si su Roca no los hubiera vendido, si Y^ehovah (el SEÑOR) no los hubiera entregado? ³¹La roca de ellos no es como nuestra Roca; nuestros mismos enemigos lo han de reconocer. ³²La vid de ellos proviene de la vid de Sodoma, y de los campos de Gomorra. Sus uvas son uvas venenosas; sus racimos son amargos. ³³Su vino es veneno de serpientes y veneno cruel de cobras. ³⁴“¿Acaso no tengo reservado esto conmigo, sellado entre mis tesoros? ³⁵Mía es la venganza, yo pagaré; a su debido tiempo su pie resbalará. Porque está cercano el día

de su calamidad, y lo que les está preparado se apresura'.³⁶ "Ciertamente Y^ehovah (el SEÑOR) juzgará a su pueblo y tendrá misericordia de sus siervos, cuando vea que se agota su fuerza y que no queda nadie, ni preso ni abandonado. ³⁷Él dirá: '¿Dónde están sus dioses, la roca en que se refugiaban, ³⁸los que comían el sebo de sus sacrificios y bebían el vino de sus libaciones? ¡Que se levanten y los socorran! ¡Que les sirvan de refugio!' ³⁹"Vean ahora que yo, Yo Soy, y conmigo no hay más dioses. Yo hago morir y hago vivir; yo hiero y también sano; no hay quien pueda librar de mi mano. ⁴⁰Ciertamente levantaré mis manos a los cielos y diré: ¡Viva yo para siempre! ⁴¹Cuando afile mi reluciente espada y mi mano arrebate el juicio, tomaré venganza de mis enemigos y retribuiré a los que me aborrecen. ⁴²Mi espada devorará carne, y mis flechas embriagaré con sangre: con la sangre de muertos y cautivos, y de las cabezas melenudas del enemigo'.⁴³ "¡Regocíjense, oh naciones, con su pueblo! Porque él vengará la sangre de sus siervos. Él

tomará venganza de sus enemigos y expiará la tierra de su pueblo". ⁴⁴Moisés fue con Josué hijo de Nun y pronunció todas las palabras de este cántico a oídos del pueblo. ⁴⁵Cuando Moisés acabó de pronunciar todas estas palabras a todo Israel, ⁴⁶les dijo: "Apliquen su corazón a todas las palabras con que yo les advierto hoy, para que las encarguen a sus hijos a fin de guardar y poner por obra todas las palabras de esta ley. ⁴⁷Porque no son palabras vanas; pues son la vida de ustedes, y a causa de estas palabras prolongarán sus días en la tierra que para tomarla en posesión cruzan el Jordán".

Estas palabras representan nuestra vida y no son vacías para nosotros.

Simplemente, primero que todo amaremos a Y^ehovah.

Amén Y^ehovah